

disponibilidad de mecanismos de conectividad más eficientes

La industria está actualmente en las primeras fases de despliegues a gran escala de redes de producción basadas en IPv6, que aprovechan las características innovadoras de las primeras aplicaciones IPv6 disponibles en el mercado y las ventajas asociadas a los nuevos servicios dependientes de IPv6. Aunque finalmente el éxito de la implantación de la nueva versión va a depender de la disponibilidad de aplicaciones nativas IPv6, una característica principal de los despliegues basados en IPv6 es la posibilidad de migración gradual a la nueva versión y la coexistencia con redes basadas en la versión anterior o IPv4. Independientemente de la rapidez de inserción de las soluciones basadas en IPv6, se espera que dichas soluciones coexistan durante muchos años con otras basadas en IPv4, por lo que los mecanismos de integración como la activación de pila dual, utilización de túneles y translación de direcciones, han de estar presentes desde el principio en cualquier diseño de red IPv6.

Cisco ha liderado, desde junio del 2000, la definición, mejora y despliegue de IPv6, incorporando dicha versión a la gran mayoría de los productos, con el compromiso total de desarrollo de mejoras futuras y la adición de características basadas en estándares abiertos a medida que dichos estándares se completen y sirviendo de forma responsable a una demanda del mercado cada vez mayor. ♦

## Infoneurastenia (2) La brecha cultural



**Profesor Fernando Sáez Vacas**  
Universidad Politécnica de Madrid

**E**n enero, Günter Grass dijo que los ciudadanos de muchos países desarrollados están sobreenformados, sin que por ello se acerquen más a la verdad. Estas palabras podrían tomarse como un alegato contra la manipulación informativa o, quizá, contra la sociedad de la información. Leo también la estremecedora noticia de que el presidente electo de Bolivia se encomienda en lengua aymara a los antiguos dioses amarillos y que los bordados amarillos de su poncho representan en su mitología la luz, el sol y el conocimiento. ¿Encontrará Evo en esos dioses la verdad que apenas vislumbramos en nuestras comunidades de tecnología avanzada y economía digital, sedientas de petróleo escaso? O, recordando que Neil Postman decía que los humanos son tejedores de palabras, ¿quizá sólo sucede que unos manejan palabras viejas y simples y otros usamos ya tantas y tan complejas palabras nuevas, incluso comprimidas en siglas, que ni siquiera comprendemos bien su significado real y nos confunden, cuando no las corrompemos nosotros mismos?

Observamos perplejos cómo los políticos de todos los partidos de aquí disputan sobre mitos y símbolos identitarios, con las terminales mediáticas amigas disparando palabras embaucadoras desde sus respectivas trincheras, mientras relegan los asuntos, algunos de ellos económicos, que afectan a la vida de los ciudadanos. Por ejemplo, España está en el grupo de países que pierden terreno en materia de innovación, ya por detrás de Eslovenia y Hungría, y nuestra inversión en infotecnología es inferior en un 17% a la media de la UE. Esta tendencia pone en riesgo el crecimiento de la economía española a largo plazo.

Pero parece que en nuestro ecosistema cultural no acabamos de aceptar a los dioses modernos del conocimiento tecnocientífico. Incluso confundimos sociedad de información con sociedad de conocimiento, por eso medimos sobre todo variables inexpresivas como el número de internautas activos, cuando la información y la infotecnología dilapidan su potencial si no sirven para generar conocimiento y aplicarlo a la mejora de las estructuras sociales. Cinco años después de haberlo escrito, me reafirmo en que nuestra pérdida de competitividad se debe más a un retraso cultural que a otra causa (ver "Infotecnología: La brecha cultural", El Mundo, 13-4-2001). Nuestras clases dirigentes, al frente de una oscura amalgama de poder político, económico y mediático, lideran esta genuina brecha cultural y el pensamiento débil. ♦